

HIMNO

**Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!,
que jamás se ha oído decir
que ninguno de los que han
acudido a vuestra protección,
implorando vuestra asistencia y
reclamando vuestro socorro,
haya sido desamparado.**

**Animado por esta confianza, a Vos
también acudo,
¡oh Madre, Virgen de las vírgenes!,
y gimiendo bajo el peso de mis
pecados
me atrevo a comparecer ante
vuestra presencia soberana.**

**¡Oh Madre de Dios!, no desechéis
mis súplicas,
antes bien, escuchadlas y
acogedlas benignamente.
Amén.**

Memorare (Acordaos)

MAGNIFICAT

*Magnificat, magnificat,
Magnificat anima mea
Dominum.
Magnificat, magnificat,
Magnificat anima mea.*

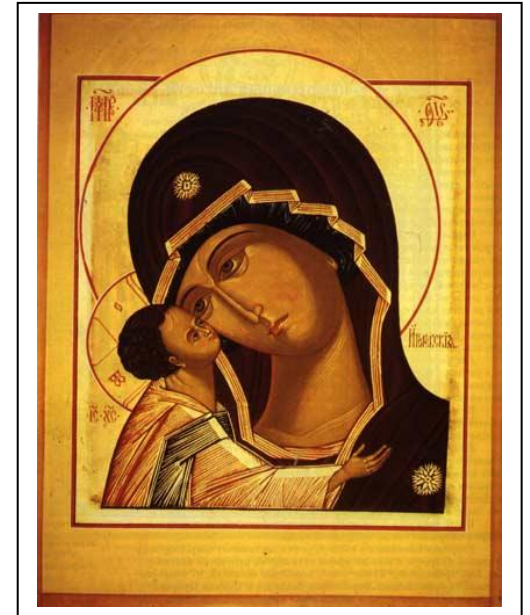
SALMO 40,1-9

Yo esperaba con ansia al Señor;
Él se inclinó y escuchó mi grito:
me levantó de la fosa fatal,
de la charca fangosa;
afianzó mis pies sobre roca,
y aseguró mis pasos;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos
y confiaron en el Señor.

Dichoso el hombre que ha puesto su
confianza en el Señor, y no acude a los
idólatras,
que se extravían con engaños.
Cuántas maravillas has hecho,
Señor, Dios mío,
cuántos planes en favor nuestro;
nadie se te puede comparar.
Intento proclamarlas, decirlas,
pero superan todo número.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificios
expiatorios;
entonces yo digo: "Aquí estoy
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad.
Dios mío, lo quiero. Y llevo tu ley en las
entrañas".

Gloria al Padre...



TENGO SED DE TI

*Tengo sed de Tí, oh fuente del
amor.
Tengo sed de Tí, tu amor es
libertad.*

PLEGARIA: Elevemos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que ha bendecido a su pueblo con toda clase de bienes espirituales, y digámosle con fe:

-Por el papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y todos los obispos, para que no se cansen de promover la evangelización de nuestra sociedad y en el mundo para llevar la Buena Noticia a todos. R.S.

-Por las familias cristianas: que se abran a la llamada de Dios y sean generosas cuando el Señor llama a alguno de sus miembros. R.S.

-Por los sacerdotes y religiosos, para que vivan con entrega generosa su vocación, sientan tu amor y cada día progresen más en su servicio como pastores y consagrados. Roguemos al Señor.

-Por nuestros jóvenes, para que pierdan el miedo a ser llamados por Dios, y siguiendo el ejemplo de los apóstoles respondan con firmeza y confianza. Roguemos al Señor.

-Vela por nuestro seminario: por los jóvenes que allí se preparan y sus formadores que les ayudan en esta tarea, para que crezcan en él vocaciones recias que sirvan a tu Iglesia sin miedo. Roguemos al S.

Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes santos; te lo pedimos por la intercesión de la inmaculada Virgen María, tu dulce y Santa Madre. Oh Jesús, danos sacerdotes según tu corazón. Amén

ORACION

“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo”.

”Como el Padre me ha enviado, así os envío yo”.

“Como yo estoy en el corazón del Padre y os comunico su amor, así vosotros estáis en mi corazón y sois testigos ante el mundo de mi propio amor”.

Señor, en esta tarde nos reunimos para recordar tus palabras y alegrarnos. Para “encontrar nuestro sitio en la mesa eucarística”. Y queremos pedirte que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes generosos, que los capacite y consagre en orden a proclamar y celebrar el evangelio, a ser testigos en medio del mundo, a convertir sus vidas en ofrenda agradable según la voluntad de tu Padre y nuestro Padre. Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.



San Pedro Apóstol
3 Mayo 2018
Nº 98-1

PARROQUIA EN ORACION

El Señor sigue llamando hoy para que le sigan. No podemos esperar a ser perfectos para responder con nuestro generoso “aquí estoy”, ni asustarnos de nuestros límites o nuestros pecados, sino escuchar su voz con corazón abierto, discernir nuestra misión personal en la Iglesia y en el mundo, y vivirla en el hoy que Dios nos da. María santísima, la joven muchacha de periferia que escuchó, acogió y vivió la Palabra de Dios hecha carne, nos proteja y nos acompañe siempre en nuestro camino.

Francisco, Papa. 3 diciembre 2017

Del evangelio de san Lucas

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abraham y su descendencia por siempre.